Dr. David Howard, Joshua-Ruth, Sesión 24, Jueces 1-3

© 2024 David Howard y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Howard en su enseñanza sobre los libros de Josué hasta Rut. Esta es la sesión 24, Jueces 1-3, Otoniel, Aod y Samgar.

Saludos nuevamente, Dr. David Howard, mirando ahora el libro de Jueces.

Anteriormente acabamos de ver las cuestiones introductorias del libro de Jueces y ahora estamos listos para comenzar a considerar el libro. Así que mencioné que deberían tener disponible un bosquejo del libro de Jueces que he escrito y que podría ser útil tenerlo consigo para consultarlo. Y solo para recordarles, he organizado ese esquema en torno a un tema que veo que impregna el libro: la apostasía de Israel.

Por eso mencioné en los comentarios introductorios que hay dos introducciones al libro. Capítulo uno versos uno al dos cinco y luego dos seis a tres seis. Y yo llamaría a esa sección las raíces de la apostasía de Israel que en cierto modo se desarrolla y se desarrolla a lo largo del resto del libro, pero se presenta aquí.

Y luego en el capítulo tres, versículo siete, y siguiendo hasta el final del 16, tenemos lo que yo vería como una espiral descendente hacia la apostasía de Israel. Entonces, así es como veremos, especialmente en los capítulos dos y tres, que hay este ciclo repetido a lo largo del período. Y el ciclo no es sólo así.

La historia no se repite en términos idénticos, sino que es más bien un ciclo descendente y las cosas empeoran cada vez más a medida que descienden. Y, lamentablemente, parece que a veces los propios jueces son tanto parte del problema como de la solución. Entonces, todo se reduce y luego tienes esas historias sórdidas al final del libro.

Por eso el libro termina diciendo, ya sabes, en aquellos días no había rey en Israel. Cada uno hacía lo que bien le parecía o lo que mejor le parecía. Y el subtexto detrás de esto es la otra cara de la moneda: si hubiera habido un rey piadoso en Israel, entonces las cosas no habrían sido tan malas.

La gente ha estado haciendo lo correcto ante los ojos del Señor. Entonces, comencemos mirando el capítulo uno. Y el prelude a la apostasía lo encontramos en el capítulo uno al capítulo dos, versículo cinco.

Y aquí tenemos algunas actividades militares continuas después de la muerte de Josué. Y se cuenta en dos segmentos diferentes. Los versículos del uno al 21 nos

hablan de las continuas conquistas de Canaán, una especie de conquistas incompletas.

Luego del 22 al 36, y luego en el capítulo dos, cuéntenos más sobre algunas tribus específicas que no estaban haciendo esto. Así que comencemos mirando la primera sección. Capítulo uno, versos uno al 21.

Y dice que después de la muerte de Josué, capítulo uno, verso uno, el pueblo de Israel consultó al Señor diciendo: ¿quién subirá por nosotros contra los cananeos para pelear contra ellos? Y Dios dijo que Judá subirá. Mencioné en los comentarios introductorios que no tenemos un líder claro designado aquí al comienzo de Jueces como lo tuvimos en el libro de Josué. Y al final de Josué, tristemente, se nos dice que el pueblo de Israel continuó siguiendo al Señor todos los días de Josué y los días de los ancianos que le sobrevivieron, pero no más.

Y esto comienza, lo que presagia una especie de espiral descendente hacia el caos aquí. Entonces Judá decide tomar la iniciativa de entrar en la tierra de aquí y tomar a Simeón, su hermano, y a Simeón y Judá, su territorio. Y en las listas de distribución de tierras en el libro de Josué, la herencia de Simeón es sólo de ciudades.

No lo es, no hay una lista de fronteras para Simeón. Y la de Simeón, la tribu de Simeón parece haber sido asimilada a la tribu de Judá. Entonces esos dos van juntos y pelean contra Jerusalén.

Y el versículo ocho nos dice que la capturaron y la hirieron a filo de espada, prendiendo fuego a la ciudad. Después de esto, permítanme, lo siento, permítanme hacer un par de comentarios más. Habían peleado contra un rey llamado Adonizedek, Adonibezek.

Y cada una de estas ciudades cananeas tenía su propio pequeño rey. Entonces, el rey, los reyes en estos, en Canaán, en realidad eran más reyezuelos, yo diría, reyes de una ciudad en el área circundante. No grandes reyes como los faraones de Egipto o los reyes de Mesopotamia, Siria y Babilonia, sino reyezuelos más localizados o casi jefes tribales.

Jerusalén se menciona nuevamente en el versículo ocho, como dije, y si regresa al libro de Josué, encontramos que Jerusalén se menciona en la frontera tanto de Judá como de Benjamín. En el capítulo 15, verso 63, al final del capítulo de Judá, dice que Judá no pudo expulsar a los habitantes de Jerusalén. Y luego en Jueces capítulo uno, versículo 21, encontramos aquí que el pueblo de Benjamín no expulsó a los jebuseos que vivían en Jerusalén.

Así, los jebuseos han habitado con los hijos de Benjamín en Jerusalén hasta el día de hoy. Entonces allí, parece haber habido una ciudad en la frontera. Veremos más

adelante en el capítulo, uno de los últimos capítulos después del 17, que Jerusalén en realidad era considerada una ciudad extranjera en ese momento.

No se la consideraba una ciudad israelita y no encontramos a Jerusalén realmente capturada hasta los días de David. David captura Jerusalén y la hace suya. En aquellos días se llamaba Jebús, por los jebuseos.

David, en 2 Samuel capítulo cinco, captura la ciudad y la convierte en ciudad israelita. Entonces aquí, la destrucción completa de Jerusalén en el versículo ocho parecería ser algo temporal porque Josué dice que no habían podido hacerlo. Leemos aquí en el versículo 21 que Benjamín no pudo hacerlo.

Entonces, es una ciudad que estaba en cierto cambio, una ciudad que por supuesto, mucho más tarde en la historia de Israel, ocupó un lugar muy destacado como el centro de la vida de Israel y, en cierto sentido, la capital del reino de Dios. Pero aquí todavía no ha llegado. En el versículo 11 siguiente, tenemos una historia de Caleb y particularmente de su hija.

Caleb ofrece su hija a alguien que suba contra Quiriat-sefer y la capture. Y entonces Otoniel da un paso adelante y hace esto. En realidad esto repite casi palabra por palabra, esta pequeña sección repite casi palabra por palabra, la pequeña historia de y su hija en Josué capítulo 15, versículos 15 al 19.

Entonces, este es una especie de extracto repetido del libro de Josué, ya que también vemos un par de otros pasajes. Entonces, la hija de Caleb es atrevida y dice, pide una bendición en el versículo 15. Y también quiere tener manantiales de agua.

Necesitaba tener algunas fuentes de agua para que ella y su familia prosperaran. Y entonces, Caleb hace eso en el versículo 15. Después de esto, tienes a los descendientes del suegro del cenita de Moisés que subió con el pueblo desde la ciudad de Palms al desierto de Judá.

El suegro de Moisés era Jetro allá en el libro del Éxodo y sus descendientes aquí, los israelitas y los ceneos han sido amistosos en el desierto. Leemos sobre ellos en Números capítulo 10. La cooperación aquí cumple con las palabras de Moisés que habló en Números 10 cuando dijo: "Os haremos bien", hablando de los israelitas a los ceneos.

Y la ciudad de Palms, aquí hay otra palabra para Jericó. Entonces, están en el valle cerca del río Jordán. Entonces, Judá captura Gaza y algunos de los otros territorios.

Se encuentran en el suroeste a lo largo de la costa mediterránea. Estas son áreas que luego fueron conocidas como territorio filisteo. Y el Señor está con Judá, versículo 19,

pero no pudo expulsar del todo a los habitantes de la llanura porque tenían los carros de hierro.

Ahora podría ser un buen momento para leer un pasaje de Samuel sobre eso. Entonces, pasemos a 1 Samuel capítulo 13. Veremos y obtendremos otra idea de este tipo de armas.

1 Samuel 13, versos 19 y siguientes. Esto es ahora unos cientos de años después, en la época de Samuel, David y Saúl, y específicamente aquí es durante el reinado de Saúl. Pero 1 Samuel 13, versículos 19 al 22 nos da otra idea de esto.

Así que déjame leerlo y hacer algunos comentarios. Entonces, dice, ya no se encontraba ningún herrero en toda la tierra de Israel. Porque decían los filisteos, no sea que los hebreos se hagan espadas o lanzas.

Versículo 20, pero cada uno de los israelitas descendía a los filisteos para afilar su reja de arado, su azadón, su hacha o su hoz. Y el costo era dos tercios de siclo por las rejas de arado y por los azadones, y un tercio de siclo por afilar las hachas y por colocar las cabras. Entonces, el punto aquí es que Israel no parece tener acceso a la tecnología del hierro, y eso parece ser un monopolio en manos de los filisteos.

Sus antepasados, de quienes leemos aquí en el libro de Jueces capítulo uno. Último versículo, versículo 22, así que en el día de la batalla, no se encontró espada ni lanza en mano de ninguno del pueblo con Saúl y Jonatán, sino que Saúl y Jonatán, su hijo, las tenían. Y luego salen a la batalla contra los filisteos.

Sólo para dejar un punto aquí, si tenemos una imagen de la tierra de Canaán, hay una especie de alta cresta montañosa central que atraviesa gran parte de la tierra. Jericó está abajo en el valle. La parte más baja de la Tierra es el Mar Muerto, aproximadamente a 1200 pies bajo el nivel del mar, y Jericó está en ese valle, por lo que está bajo el nivel del mar.

Tienes que subir muy empinado para llegar a Jerusalén, que estaría por aquí, y está esa cresta, y esta es la región montañosa, y luego los filisteos vivían a lo largo de la costa en el suroeste, y allí la tierra era plana. Y entonces, tiene sentido pensar que los carros podían subir y bajar por la costa muy fácilmente, pero los carros no podían navegar por la región montañosa, lo que nos da una idea de por qué los israelitas tampoco tenían carros de hierro. Por supuesto, los filisteos tenían el monopolio de las armas de hierro. Entonces, si volvemos a Josué 1, Jueces 1, la sección final, el versículo final de la primera sección, nos habla del fracaso de los benjaminitas en no expulsar a los jebuseos de Jerusalén, y por eso los jebuseos han vivido con el pueblo de Benjamín en Jerusalén hasta el día de hoy.

Mencionamos anteriormente en la discusión la datación de la escritura del libro. En la época de David, los jebuseos fueron expulsados, por lo que el libro en su totalidad, o ciertamente esta parte del libro, se habría reflejado en una época anterior a David, que es alrededor del año 1000 a.C. Esto estaría más cerca del año 1350 o en algún momento de ese año, más de 300 años antes.

En los versículos 22 y siguientes, tenemos otra sección del libro que podríamos llamar conquistas incompletas, y estas conquistas incompletas presagian el desastre venidero. Comienza aquí donde los benjaminitas no expulsaron a los jebuseos. Los versículos 22 al 26 muestran las tribus de José, presumiblemente Efraín, Manasés o ciertamente Efraín.

Manasés es mencionado en el versículo 27, pero al menos Efraín, hijos de José, subió contra Betel, que está un poco al norte de Jerusalén. Hay una larga historia, pudieron capturar a Betel, y este es el éxito en esta sección. El resto de ellos, hay media docena de pequeñas historias después de esto en el capítulo que muestran los fracasos del pueblo de Israel a la hora de expulsar a sus habitantes.

Entonces, pasando al resto del capítulo, versículo 27, Manasés no expulsó a los habitantes de Bet-Seán y sus aldeas y todos los demás lugares alrededor de ellos. Los cananeos persistieron en habitar en esa tierra, final del versículo 27, y sometieron a los cananeos a trabajos forzados, pero no los expulsaron. En el versículo 29, Efraín no hizo lo mismo.

En el versículo 30, Zabulón no hizo lo mismo. Versículo 31, Aser. Versículo 33, Neftalí.

Y el versículo 34, los danitas. Los amorreos obligaron al pueblo de Dan a regresar a la región montañosa porque no les permitieron bajar a la llanura. Veremos más adelante en el libro que la tribu de Dan tenía una herencia cerca del mar, pero la oposición cananea los obligó a migrar al norte, y hay una discusión más amplia sobre eso más adelante en el libro.

Entonces, este es un comienzo bastante desfavorable para el libro de Josué, donde se ven tropiezos y comienzos, pero sobre todo, supongo que se diría, tropiezos, en su mayoría fracasos para completar el trabajo que ya debería haberse hecho en el libro de Josué. Entonces, eso no es un gran mérito para ellos. El capítulo 2, versos 1 al 5 es una pequeña historia del ángel de Jehová que viene y le habla al pueblo y lo anima, repite muchas cosas que se dicen allá atrás en el Pentateuco y también en el libro de Josué.

Entonces viene y revisa lo que Dios ha hecho por ellos. Versículo 1, os saqué de la tierra de Egipto, os metí en la tierra que juré a vuestros padres que daría. Entonces, la idea del Dios que cumple las promesas la vimos en Josué.

No harás pacto con ellos y derribarás sus altares. Entonces, esas son las instrucciones dadas, pero la acusación del ángel es que no habéis obedecido mi voz, entonces, ¿qué habéis hecho? Y entonces, el ángel del Señor les da una predicción bastante espantosa. Versículo 3, promesa, supongo que diríamos, no los voy a expulsar delante de ti.

Habrán espinas en tu costado, y los dioses serán para ti una trampa. Y esas son palabras, casi palabra por palabra, de Josué capítulo 23. Si quieres ver eso rápidamente, Josué 23, versículo 13, dice, Dios dice, Josué dice en nombre de Dios, ten por seguro que el Señor tu Dios, ya no expulsarán más a estas naciones de delante de vosotros, sino que os serán por lazo y por trampa, por látigo en vuestros costados, por espinas en vuestros ojos, hasta que perezcáis de toda esta buena tierra.

Eso es si no recurres a él. Y a estas alturas, en el libro de Jueces, está claro que eso no está sucediendo. Entonces, el ángel del Señor reitera esas palabras.

Y hay que reconocer que la gente respondió, no con corazones duros, sino con una especie de aparente ablandamiento de sus corazones: arrepentimiento. Gritaron y lloraron. Llamaron el nombre del lugar Bochim [Jue. 2:5], que significa gente que llora, llorones.

Y allí sacrificaron al Señor. Entonces, están participando en algo que podemos elogiar. Pero eso es todo lo que dice.

Entonces no se nos dice que Dios dijo, está bien, todo está bien y será muy diferente. Así termina la primera introducción al libro, que es una especie de prelude de toda la apostasía que está lista para desarrollarse más adelante. Desde el capítulo 2, versículo 6, hasta el capítulo 3, versículo 6, hay una especie de segunda introducción al libro.

Es un tipo diferente. En ese, el autor da un paso atrás y no rastrea los detalles específicos de una tribu que hace esto o aquello. Es más bien generalizado.

Es como dar una visión general de lo que estaría sucediendo en ese período. No se trata de decir quién hizo esto y quién hizo aquello o quién no hizo esto o aquello. Entonces, en ese sentido, es una especie de descripción general, una vista previa generalizada de lo que está por venir.

Y habla del ciclo de caer en pecado y ser esclavizado bajo el dominio de algún otro país y luego invocar a Dios y luego Dios salvándolos y así sucesivamente. Entonces, eso es lo que está sucediendo en la siguiente sección. Entonces, comienza con un flashback al libro de Josué, capítulo 2, versos 6 al 10, que son casi palabra por palabra de Josué capítulo 24, versos 28 al 31.

En nuestras conferencias sobre Josué, el libro de Josué, hablamos de que eso era parte del aviso de muerte de Josué. Y aquí esto nos ayuda en la transición a la segunda introducción del libro. Josué ya había muerto, capítulo 1, versículo 1. Josué no muere otra vez, sino que es una especie de repetición de información que ahora introduce más de la descripción generalizada de la apostasía.

El cuadro pintado aquí de Josué es muy positivo en el libro de Josué, que dice que el pueblo siguió al Señor en los días de Josué y en los días de los ancianos que lo habían vivido. Pero aquí va un poco más allá. En el versículo 10, Jueces capítulo 2, toda esa generación también fue reunida con sus padres y se levantó otra generación después de ellos que no conocía al Señor ni la obra que había hecho por Israel.

Entonces, lo que intuimos, si has visto las conferencias sobre Josué o miras cuidadosamente el final de Josué, lo que parece estar implícito, es decir, que el liderazgo de Josué en cierto modo no llegó a designar otro líder piadoso y los israelitas continuaron durante generaciones después del Caballero. Parece que el compromiso con Dios sólo estuvo vivo durante unos pocos años, tal vez unas décadas después de la muerte de Josué. Y aquí lo hace mucho más explícito, diciendo que surgió otra generación que no conocía al Señor ni la obra que había hecho por Israel.

Entonces, eso nuevamente prepara el escenario para esta apostasía que se desarrolla y se deshace en el libro de Jueces. Entonces, es esta sección, versículos 6 al 10, la que es una repetición de lo que encontramos en Josué 24, pero también agrega sus propios detalles relevantes que ayudan a avanzar la trama del libro de Jueces. En los versículos 11 al 23, en otras palabras, del 11 al final del capítulo, tenemos que se desarrolla en este ciclo recurrente.

Y el ciclo esencialmente es que Israel cayó en pecado y Dios los entregó en manos de tal o cual enemigo, y luego el pueblo estaba sufriendo y clamaron al Señor. El Señor levantó al siguiente juez, los salvó y luego la tierra descansó durante X años. Entonces, un dispositivo mnemotécnico, tal vez, te ayude.

Al caer en pecado, fueron puestos bajo servidumbre. El pueblo clamó a Dios en súplica. El Señor envió salvación o liberación, y luego vino el descanso sabático.

Entonces, si te gustan las S, puedes recordar esto. Esta es una especie de ciclo, luego, después de esto, vuelve a eso y continúa. Ahora, ese patrón no se repite específicamente en la forma en que se cuentan las historias más adelante, pero así es, en esta sección, así es como se presenta, y vemos que ese es el telón de fondo, esa es la estructura, esa es la columna vertebral detrás de las historias que los seguí.

Entonces, solo para saltar a un lugar, después de que el pueblo había invocado al Señor, recuerden, observen al principio, simplemente dice, fueron tras otros dioses, versículo 12, abandonaron al Señor y sirvieron a los Baales. y los Astarot, en el versículo 13, así que se encendió la ira de Dios contra ellos, les dio sus despojos, y no tuvieron éxito. Entonces, entonces estaban en terrible angustia, al final del versículo 15, y entonces el Señor levantó jueces, versículo 16, el Señor estaba con los jueces, versículo 18, y, pero, versículo 19, pero cuando el juez moría, se volvían. regresaron y eran más corruptos que sus padres, iban tras otros dioses, los sirvieron y se inclinaron ante ellos, por lo que eran más corruptos, eso ayuda a reforzar la espiral descendente de la que hemos hablado, las cosas empeoraron cada vez más, y Dios ya ha tenido suficiente de eso. El final de esta segunda introducción al libro está en el capítulo 3, versículos 1 al 5, 1 al 6, lo siento, y viene desde un ángulo ligeramente diferente, y habla de cómo Dios hace estas cosas y las da en el manos de los enemigos para poner a prueba a Israel.

Casi suena como si fuera Dios quien los puso bajo la opresión de los demás, una especie de israelitas inocentes, y Dios fue, ya sabes, como un matón, poniéndolos bajo esto, pero creo que el punto es, quiero decir, Está claro en las primeras partes del pasaje que es su propio pecado lo que los ha traído a este punto, y la prueba es que Dios quiere ver si van a permanecer fieles o no, y constantemente siguen fallando en la prueba. y ese es el punto del capítulo 3, versículos 1 al 6. El versículo 5 menciona los diferentes pueblos, entonces el pueblo de Israel vivió entre los cananeos, hititas, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos, y tomaron a sus hijas para sí. esposas, sus hijas les dieron a sus hijos, entonces hay este matrimonio mixto, y sirvieron a los dioses, así que claramente lo que se está desarrollando aquí es el ir y venir y el alejamiento de Dios. Hemos grabado un pequeño segmento separado sobre el sincretismo en este período, así como en otros períodos, y hacemos la pregunta, ¿por qué Israel se alejó continuamente del Señor, y cuál fue la recompensa, cuál fue la recompensa, por qué? ¿Lo hicieron? ¿Cuál fue el incentivo para que hicieran esto? Hablamos de sexo, dinero y presión social, y encontramos todas esas cosas detrás de esto. Repasaremos todo eso nuevamente, pero les insto a que revisen ese videoclip donde hablamos de eso porque parece que hubo incentivos muy fuertes o una compasión fuerte, dicho de esa manera, para irse, y Vemos que eso sucede una y otra vez.

Entonces, comenzando en el capítulo 3, versículo 7, tenemos el comienzo del ciclo de todos los jueces, y hay una docena de jueces cuyas historias se desarrollan. Hemos mencionado brevemente la introducción, que hay jueces mayores y jueces menores, y de los 12 jueces, tal vez podamos describir a siete de ellos como jueces mayores y a cinco como jueces menores. Los menores son aquellos en los que simplemente aprendemos su nombre, y solo donde juzgan, tal vez cuántos años, y eso es todo, uno o dos versos.

Los principales son aquellos en los que tenemos, ya sabes, más historia. Otoniel, el primero, capítulo 3, versos 7 al 11, sería uno de los jueces mayores. Más adelante en el libro, tenemos algunas de las historias de los jueces contadas en capítulos ampliados.

Tenemos a Gedeón en los capítulos 6 al 8, a Jefté en el capítulo 11 y a Sansón en los capítulos 13 al 16, pero Otoniel solo en cinco versículos, pero aún así es un juez importante en el sentido de que tenemos una historia sobre él, tenemos las batallas en las que participó, y cómo salvó y libró a Israel en su tiempo, en su parte del país. Un patrón que encontramos en las historias de estos jueces importantes es que casi todos comienzan con una declaración acerca de que Israel hace lo malo ante los ojos del Señor. Entonces, capítulo 3, verso 7, el pueblo de Israel hizo lo malo ante los ojos del Señor.

Capítulo 3, verso 12, el pueblo de Israel nuevamente hizo lo malo ante los ojos del Señor. Capítulo 4, verso 1, el pueblo de Israel nuevamente hizo lo malo ante los ojos del Señor. Capítulo 6, verso 1, el pueblo de Israel hizo lo malo ante los ojos del Señor.

Vemos eso en el capítulo 10, versículo 6, el pueblo que hizo lo malo de parte del Señor, y lo vemos nuevamente en el capítulo 13, lo mismo. Entonces, las historias de casi todos los jueces principales las tenemos como preludio, y eso hace eco de las declaraciones generalizadoras del capítulo dos acerca de que este es el comienzo del ciclo. Luego todo lo demás surgió de eso, Dios los entregó en manos del próximo enemigo.

Entonces Otoniel es el uno, el primero, el versículo siete nos dice que el pueblo hizo lo malo, pero se olvidaron de Jehová, y sirvieron a los Baales y a las Asheroth, las Asherahs. Hemos mencionado la religión de los cananeos, y el dios supremo era El, pero era una figura distante, marginal. Su esposa era Asera, Baal era el dios principal, y su esposa a veces es vista como Asheroth, pero a veces parece que Asera también era su esposa, y hay una especie de fluidez en el diagrama de flujo y la estructura de estos panteones de las naciones antiguas.

Tal vez diga una palabra sobre eso aquí. Hemos mencionado anteriormente en algún contexto en las conferencias de Josué que parece haber cuatro niveles de dioses y diosas en las sociedades antiguas. El nivel superior de los dioses más elevados, un puñado muy pequeño.

Siguiente nivel de dioses de las diferentes partes de la naturaleza, las montañas, los cerros, el mar, los ríos, etc. La siguiente parte son los dioses de diferentes lugares, el Baal de Peor y diferentes cosas así. Y luego los dioses familiares personales, como Raquel y Labán en el Libro del Génesis.

Raquel roba los dioses de la casa y los esconde debajo de sus mantas, mientras se va, y Labán viene a buscarlos. Pero parece que en las sociedades antiguas la idea era que cuanto más, mejor. Entonces, en el Libro de Jonás, cuando se desata la tormenta y los marineros en el barco en el que se encuentra Jonás tienen miedo, cada uno invoca a su propio dios.

Y entonces, si este dios no va a responder, tal vez este dios funcione, y así sucesivamente. Si una nación conquistara a otra nación, asimilarían a los dioses y diosas del pueblo conquistado en sus propios sistemas, sus propios dioses serían los dioses más elevados, pero estos otros serían parte de él, por lo que se multiplicaría. Había literalmente docenas, incluso tótems, más o menos todos, a veces incluso cientos de dioses y diosas entre las naciones.

Las relaciones no siempre fueron exactamente claras, por lo que a veces vemos a Baal y Asera, Asera como los personajes principales, Asera tal vez como la esposa de Baal, pero otras, en los textos cananeos que mencionamos, Asera es más la esposa del padre de Baal, Asera es la madre de Baal. Pero de todos modos, aquí, claramente, un tema recurrente en los libros de la Biblia, Jueces, Samuel y especialmente Reyes, es que Baal y Asera eran el foco de adoración entre los israelitas cuando se estaban alejando del dios verdadero. Entonces, lo vemos aquí.

Dios se enojó, el versículo ocho los vendió en manos de un rey, Cusan-risataim, y ellos le sirvieron, clamaron al Señor, y el Señor levantó a Otoniel. Versículo nueve, el Espíritu de Jehová estaba sobre él, y juzgó a Israel, y salió a la guerra, los libró, y así la tierra descansó por 40 años, y luego él murió. Así que, en resumen, en forma de cápsula, una especie de, nuevamente, el ciclo que hemos mencionado, y este, es apropiado como el primero en lanzar el ciclo de los 12 Jueces, porque ese tipo de Captura en miniatura lo que estaba sucediendo en la mayoría de estos tiempos.

Hablaremos del espíritu del Señor en otro momento en nuestras discusiones sobre los jueces, pero el espíritu del Señor viene sobre personas como Otoniel, Sansón y otros, y esa es una característica importante del Antiguo Testamento. El espíritu del Señor también viene sobre los demás, no tanto para realizar hazañas de fuerza, sino más bien para empoderar el habla. Entonces veremos diferentes aspectos de cómo está el espíritu del Señor con el pueblo.

Entonces, en los versículos 12 al 30, tenemos al segundo de los Jueces. Su nombre es Aod, y libró a Israel de Eglón, rey de Moab. Moab está al este, al otro lado del río Jordán.

En realidad, está al este del Mar Muerto, y Aod, o Eglón, era un enemigo estándar para Israel en ese momento. Los moabitas descienden de Lot, el sobrino de Abram, por lo que existe este tipo de relación distante entre primos, podríamos decir, y es una relación intermitente, como hemos visto a través del Pentateuco y más tarde,

pero eso es Aod. La historia de Aod con Eglón, siendo Ehud el juez israelita y Eglón el rey moabita, es una de las historias más gráficas de la Biblia.

Una de las cosas de las que hablo cuando doy conferencias sobre la naturaleza de la narrativa hebrea en general son las diferentes características de la narrativa hebrea. Cuenta historias de una manera sencilla. Hace muchas cosas, pero una de las cosas que hace es que a menudo presenta las cosas de una manera muy realista.

Puedes ver eso aquí; Eso ciertamente lo ves en los libros de 1 y 2 Samuel. 1 y 2 Samuel cubren unos 100 años de historia. Hay 55 capítulos en esos dos libros, por lo que puedes imaginar que los libros de 1 y 2 Samuel detallan con gran detalle la vida de David, la vida de Saúl.

A veces es casi una discusión de día a día o incluso de hora a hora. En cambio, por ejemplo, los libros de 1 y 2 Reyes son más cortos. Tienen 47 capítulos y cubren unos 400 años.

Entonces, se puede ver que la forma en que el autor de Reyes presenta sus historias, pinta con un pincel mucho más amplio. Es mucho más conciso y mucho más formulado al hablar de los distintos reyes a lo largo de la historia. Pero en 1 y 2 Samuel hay gran realismo y gran detalle, y vemos que eso también se manifiesta aquí en la historia de Aod y Eglón.

Entonces, Aod es benjaminita. Resulta que es zurdo, lo cual es una parte fundamental de la historia. Los israelitas están enviando un tributo, versículo 15, a Eglón, el rey de Moab.

Básicamente, le están pagando impuestos. Y entonces, Ehud no está dispuesto a aceptar esto, y decide tomar las cosas en sus propias manos, literalmente, y se disfraza, se disfraza, esconde una espada debajo de su ropa, viene y finge presentar un tributo. Pero él dispone las cosas de modo que cuando haya terminado y los sirvientes se hayan ido, él regrese a la cámara con el rey, se acerque al rey y le golpee con la mano izquierda.

Ahora, el rey esperaría que la mayoría de la gente fuera diestra y esperaría que un ataque viniera de la mano derecha, así que cuando llega el ataque de la mano izquierda, es una sorpresa para el rey. Y nunca sé si me gusta o odio la descripción de lo que sucede aquí, pero en los versículos 21 y 22, tenemos un gran realismo, y pueden imaginarse si esto estuviera siendo grabado en video en los días modernos, una película hecha de eso o una programa de televisión, en el que la cámara enfocaría, y la sangre, y las tripas, y así sucesivamente. Pero el versículo 21 dice: Aod extendió su mano izquierda, tomó la espada de su muslo derecho y la metió en su vientre, es decir, en el de Eglón, y la empuñadura entró detrás de la hoja.

La grasa se cerró sobre la hoja porque no sacó la espada del vientre, y salió el estiércol, salió la basura. Entonces, es una escena sangrienta, desordenada, desordenada. Y no sé qué hacer con eso.

Parece que el autor, al darnos ese nivel de detalle, puede querer que nos deleitemos con eso. Ciertamente, muestra la caída del enemigo de Israel. Pero creo que también hay un sentido en el que los autores, cuando presentan este tipo de detalles, simplemente dicen: no me lo estoy inventando.

Aquí están los detalles. No estoy simplemente dando una imagen generalizada, sino que realmente sucedió, y aquí está el apoyo para ello. Entonces los sirvientes no entendieron lo que estaba pasando.

Su rey todavía está encerrado en la habitación y, finalmente, entran y lo encuentran, y Aod escapa. Y entonces, Moab, al final del versículo 30. Versículo 29, mataron a unos 10,000 moabitas, y luego Moab fue sometido, y la tierra ahora tuvo descanso por 80 años.

Entonces, están estas fórmulas de que la tierra descansa, 40 años, 80 años. El tercer juez se llama Samgar y leemos sobre él en un solo versículo. Ahora, dependiendo del erudito que leas o del comentario que mires, a veces Samgar figura como uno de los jueces menores porque solo aparece en un verso.

Otros lo ubicarían como uno de los jueces principales porque hay una historia de que fue un líder militar. Lo colocaría junto a los jueces mayores, aunque solo tengamos un verso. Entonces, dice, él era Samgar, hijo de Anat, quien mató a 600 filisteos con un macho cabrío, y él también salvó a Israel.

Eso es todo lo que sabemos sobre él, pero es una hazaña bastante impresionante. No sabemos si todo sucedió al mismo tiempo o durante un período de días o semanas, pero ese es el resultado final. Esto obviamente anticipa las historias de Sansón posteriores, quien mató a más que los filisteos y también tenía una quijada de los Adachi.

Éste tenía un buey cabrío, pero salvó a Israel. Entonces, un tercio de los jueces, las primeras tres historias de jueces son jueces que son bastante positivos en términos de resultados, y realmente no leemos muchas cosas negativas sobre estos jueces. Se presentan bastante bien a menos que las maquinaciones de Aod en el capítulo tres lo desanimen.

Entonces, nos detendremos aquí al final de los primeros tres capítulos y continuaremos con las historias de Deborah y Beric más adelante.

Este es el Dr. David Howard en su enseñanza sobre los libros de Josué hasta Rut. Esta es la sesión 24, Jueces 1-3, Otoniel, Aod y Samgar.